

UNA ADORACION DE PASTORES EN CHILPANCINGO

(TEATRO TRADICIONAL)

P O R

V I C E N T E T . M E N D O Z A

DURANTE la breve permanencia que tuvimos, la profesora Virginia R. de Mendoza y el que suscribe, en la ciudad de Chilpancingo, con motivo de la Segunda Mesa Redonda de estudios de la IX Sesión del Congreso Mexicano de Historia, durante los días del 8 al 18 de enero del presente año, tuvimos noticias de que en el templo parroquial de Santa María de la Asunción, inmediato al Palacio del Gobierno, había habido cánticos de pastores la noche del martes 11. En la mañana del siguiente día, en compañía de nuestro compañero y amigo el profesor Celedonio Serrano Martínez, nos dimos a la tarea de conseguir informes sobre la posibilidad de escuchar dichos cantos, y obtuvimos del sacristán, señor Mariano Luna, la promesa de que por la noche se repetiría la actuación pastoril.

A eso de las ocho de la noche, al concluirse las labores del Congreso, acompañados del señor licenciado Gabriel Ferrer Mendiola —quien pensaba encontrar en estos cantos la comprobación de la cita que hace Altamirano en su novela: "La Navidad en las Montañas", sobre villancicos

de Navidad—, y algunas compañeras de trabajo, acudimos al templo y presenciábamos lo que deseábamos, desde la llegada de los pastores y la iniciación de los cantos hasta la retirada del grupo.

Cómo fué la adoración.

Quince fueron los chiquillos que tomaron parte: seis niñas y nueve niños. Todos iban vestidos predominantemente de blanco; las niñas con vestido de linón, zapatos y medias blancas, sombrero de cartón forrado de blanco y adornado con flores de papel; los varoncitos con chaqueta o blusa, pantalón corto, medias, zapatos y sombrero parecido a los de las niñas; todos llevaban báculo forrado de papel blanco y adornado con cascabeles, charolitas de metal, flores y cintas de papel salpicadas de brillantina plateada. El ángel, vestido también de blanco, llevaba además espada, alas y corona. Uno de los más pequeños portaba también, una reata de lechugilla terciada, un guaje, una bocina de cuerno y una guitarrilla: era Sancho, el mayoral, jefe de los pastores, quien además, y a su tiempo, hizo el papel de Bartolo.

Uno de los muchachos más desarrollados, —tendría quince años—, era el ermitaño, llevaba un hábito improvisado, de lienzo oscuro, y con capucha, y el rostro cubierto de algodón para fingir la barba, que propiamente era una máscara, pues sólo se le veían los ojos a través de pequeñas aberturas.

El grupo estaba estacionado cerca de la entrada, formado en dos hileras, por parejas de hombre y mujer; en el centro, en la parte de atrás, el ermitaño; en medio el mayoral, y al frente, el ángel; se destacó en primer lugar éste, avanzando hasta el altar y subiendo al presbiterio declamó con voz aguda y gran rapidez las estrofas iniciales y cantó el *Gloria in Excelsis*. Luego todo el grupo, sin avanzar, entonó el primer canto: “A Belén acudamos...” Lentamente se adelantaron y cantaron: “El infierno tiembla...” e iniciaron la marcha con la caminata: “Vamos pastorcitos...”, deteniéndose a la mitad del templo en donde entonaron: “Esta es la Señora...” Iniciaron la adoración por parejas y avanzando hasta el altar cantaron: “Qué apacible luz...”; subían al presbiterio, hacían su ofrenda y bajaban al pie del mismo en donde sucesivamente iban diciendo la copla: “Qué gracia y qué gloria...”, y mientras retrocedían a su lugar de origen, el coro entonaba: “Vamos, pastores, vamos a ver...” Esto se repitió, exactamente, en la adoración de las

seis parejas, así como en la del mayoral y del ermitaño, sólo que Sancho avanzó tocando su guitarra.

Cuando le llegó su turno a Bartolo (el mismo niño que fungió de Sancho), dejando su báculo y guitarra, se tendió en el suelo y rodeado de los demás pastores dió lugar al gracioso diálogo cantado hasta que el ángel vino a levantarlo. Sin moverse de su sitio el grupo, y sin cambiar la formación, ejecutaron los pastorcitos los demás cánticos, casi siempre con voces agudas y movimientos rápidos. Así fueron entonados: "Aromas se quemen..."; el arrullo "Cuando el Niño llora...", "Cierra, cierra esos ojitos...", la canción "Pajarillo..." y la despedida "Ya nos retiramos...", y diciendo y haciendo se fueron acercando a la salida del templo en donde se disolvió el grupo.

Cómo se obtuvo el manuscrito.

El jueves 13, por la mañana, nos trasladamos al domicilio de la señorita Fernanda González, que es la persona que se ha dado al trabajo de alentar esta clase de representaciones religiosas, y al informarle de nuestro propósito, con la mayor gentileza y buena voluntad nos mostró el manuscrito en que se halla consignado el texto íntegro de esta adoración. Desde luego nos dijo que es muy antiguo, que ella lo aprendió en su niñez de labios de su madre la señora Filomena, esposa de Juan González, quien a su vez lo recibió de la señora Epifanía Castor, abuela de la comunicante. Por lo tanto, si nuestra informante que tiene cincuenta años de edad, lo aprendió de su madre a principios de este siglo, y ésta a su vez lo recibió de la suya siendo niña, es seguro que esta adoración ya se cantaba en Chilpancingo hacia el año de 1860, y todavía puede agregársele una mayor antigüedad tradicional.

Con la mayor amabilidad, la señorita González no obstante encontrarse indispuesta, nos facilitó las melodías de todos los números de canto que, a decir verdad, nos nos produjeron la misma impresión que en el templo cantados por los pastorcitos, y ello se debió a que, deben ser entonados a dos voces, y las que nos transmitió nuestra informante, son las de la primera voz (el tenor), en tanto que lo que los niños cantaron fué la segunda voz (el soprano), resultando ésta más aguda. La señorita González insistió varias veces, al repetirle lo que dictaba, que estos ejemplos debían de ser entonados con sonidos más altos.

Los quince ejemplos que forman esta serie fueron tomados el citado día 13, hasta cerca de las dos de la tarde en que concluyó la entrevista, y dejamos para más adelante la copia del manuscrito.

La señorita Fernanda González posee, además de una voz clara y bien timbrada, una magnífica memoria, pues recordó algunos fragmentos faltantes en el manuscrito, así como algunas otras copias que sirven para levantar al Niño Dios en las fiestas de la Candelaria.

Cómo es el manuscrito.

La mañana del sábado 15, a eso de las diez, nos trasladamos al domicilio de la señorita González, y con su venia procedimos a copiar el texto literario. Está en un cuaderno de unas quince hojas de papel ministro, bastante maltratado por el uso; aparece escrito en máquina, utilizando el color rojo de la cinta, en columnas de versos no siempre bien divididos y sin separación de escenas. En la parte superior izquierda, de la primera página, se lee: "EL ÁNGEL ANUNCIA EL NACIMIENTO". En la parte superior derecha GLORIA IN EXCELSIS y aparece el lugar y la fecha en que fué copiado el manuscrito: Chilpancingo, Gro., 28 de noviembre de 1925.

Algunas hojas están sumamente usadas, dobladas y hasta remendadas con otro papel. Los nombres de los personajes que hablan quedan consignados al margen y la acción aparece muy ligeramente acotada. Para mejor inteligencia del desarrollo de esta pieza hemos marcado con más claridad los lugares en que debe intervenir la música; con el número del ejemplo y se han puesto de relieve aquellos pasajes en que sólo se declama. Se ha aumentado el número de acotaciones, especialmente cuando los pastores, por parejas, se acercan al altar, suben y se retiran, tal como lo vimos ejecutar en el templo. En esta copia del manuscrito se han subrayado algunos modismos o errores de dicción.

La labor de copia fué mucho más fácil que el dictado de la música, pues ya teníamos adelantados los textos que la acompañan, de modo que se redujo el trabajo a comprobar la entrada de los cantos y a copiar ordenadamente el resto, desde la anunciación del ángel.

Cómo se organiza el grupo de pastores.

Fernandita, como cariñosamente la llaman todos en Chilpancingo, se sirvió, darnos las siguientes informaciones: Todos los jovencitos que

forman el grupo lo hacen por devoción y por manda ofrecida por alguna gracia que han solicitado. Por ejemplo, el niño Pablo Pastor, de seis años, hace algún tiempo estuvo enfermo de pulmonía y ofreció al Niño Dios, si se aliviaba, ser pastor hasta que cumpla quince años, que es el término de la edad permitida para pertenecer a este grupo.

Los gastos de vestuario corren por cuenta de los familiares de cada pastorcito; los báculos son de la propiedad de la señorita González.

Concluido de copiar el manuscrito tuvimos oportunidad de fotografiar tanto a la señorita González como al niño Pablo Pastor, con la indumentaria de mayoral, terminando así la entrevista.

Consideraciones sobre la representación.

El hecho de que se cantaran estas adoraciones en el mes de enero, nos hace suponer que estos cantos fueron entonados con motivo de las fiestas de los Santos Reyes, (el día 6) prolongándose la actuación algunos días más.

Tal como presenciarnos esta adoración, sin portal, sin Niño, sin Virgen, buey ni mula, se convierte en sólo una repetición devota de lo que se presentó formalmente la noche de Navidad. Cuidadosamente examinados, tanto el manuscrito como lo que pudimos presenciar, nos hace suponer que se trata de un fragmento de pastorela que en su principio debió tener mayor longitud, con escenas de diablos, seducción de pastores, tentación al ermitaño, lucha entre el ángel y Lucifer, etc.; pero quizá por alguna circunstancia especial tuvo que verificarse la representación en el interior del templo únicamente, y pareciendo inconvenientes algunas escenas fueron suprimidas, quedando sólo aquello que no repugnaba con la santidad del lugar. Quedó reducida entonces esta representación a las siguientes escenas en que puede ser dividida:

- | | |
|---------------------------------------|---|
| 1. Anunciación del ángel. | 6. Ofrenda por parejas de pastores, mayoral y ermitaño. |
| 2. Levantada de pastores. | 7. Levantada de Bartolo. |
| 3. Encuentro con el ermitaño. | 8. Adoración al Niño Dios. |
| 4. Caminata. | 9. Arrullo. |
| 5. Llegada al portal y contemplación. | 10. Cánticos. |
| 11. Despedida. | |
| 12. Levantada del Niño. | |

Aspecto literario.

La versificación que aparece empleada en el manuscrito que estudiamos incluye elementos clásicamente españoles, en metro de villancico exasílabo, coplas octosílabas, estrofas decasílabas y endecasílabas, y un caso de alternancia de estos dos últimos metros. La presencia de versos decasílabos y endecasílabos le resta antigüedad y popularidad, pues hace suponer influencia clásica de los románticos del segundo tercio del siglo XIX; pero por otra parte, la afluencia de exasílabos y de villancicos retrae los orígenes de esta pieza a los siglos del coloniaje.

Es interesante hacer notar la presencia de dos "canciones de mayo" dedicadas al Niño Jesús. En ellas, como es sabido, se hace una descripción minuciosa del rostro, o del cuerpo, de la persona a quien se dedica. La primera principia: "De oro parecen sus rubios cabellos..." y son cuatro estrofas exasílabas; en la segunda, cada dos estrofas entonadas por el solista, se intercala el coro: "Aromas se quemen...", ésta principia: "Son bellísimos tus ojos y rizados son tus cabellos..."

También merece mencionarse el hecho de que durante la adoración de los pastores, por parejas, cada uno de ellos recita unas décimas espinelas; perfectas en el caso de la pareja del pastor y la pastora del manjar; imperfectas en casos anteriores en que se convierten en novenas o todavía más fragmentarias por la acción del tiempo; también aparecen otras formas de estrofas.

Aspecto musical.

Los quince ejemplos son muy variados y ofrecen caracteres semejantes a los señalados para la versificación: melodías hispánicas, con ritmos característicos de villancico, especialmente en las "caminatas"; melodías más desarrolladas, según la versificación, propias de las coplas, y aun los versos endecasílabos y decasílabos alternos dan forma a una canción mexicana. (Ejemplo N° 10.) Abundan los compases de 6/8; pero no escasean los de 2/4, 3/4 y 4/4; aunque hay dos ejemplos con compases de 5/8 y 5/4, respectivamente.

El carácter de las melodías tiene justa correspondencia con el acto que se verifica, así los hay entusiastas, alegres, tiernos, contemplativos y hasta con cierto sabor romántico. La canción de mayo: "Son bellísimos

tus ojos...”, a dos partes, contiene mayor espontaneidad lírica; otros ejemplos cambian de compás, logrando mayor variedad rítmica; pero en el que lleva como título: “Pajarillo clarín de la selva...”, en su segundo semiperíodo ofrece alternancia de los compases de 6/8 y 3/4, como en la guajira española y es, probablemente, el ejemplo más característico, quizás influenciado por el primitivo fandango español enraizado, desde la época colonial, en el Estado de Guerrero.

El haber obtenido el texto y la música de esta adoración, constituye para nosotros una verdadera fortuna; pero tenemos noticia de que no es el único ejemplo de este género de representaciones, sino que existen otros muchos, especialmente en la región de Tlalchapa. Esperamos que, en un futuro próximo, nuevas aportaciones de esta índole enriquezcan el acervo del Teatro Popular Religioso del ciclo de Navidad.

EL ANGEL ANUNCIA EL NACIMIENTO.

Procede de Chilpancingo, Gro. hacia 1860.

Comunicó la señorita Fernanda González, de 50 años.

Recolección en el lugar: jueves 13 y sábado 15 de enero de 1949. La sabían: Epifania Castor, abuela de la comunicante y su hija Filomena, esposa de Juan González, padres de la comunicante.

Recolectaron los profesores: Vicente T. Mendoza y Virginia R. R. de Mendoza.

PERSONAJES

Arcángel Miguel.

Bato y Gila.

Bras y Flora.

Antonio y Armida.

Silvio y la de las uvas.

Monjivel y la de los gemelos.

Otro pastor y la del *majar*.

Sancho (mayoral).

Ermitaño.

Bartolo.

Angel: Llegó el momento, pastores,
en que el Mesías prometido
a nuestro suelo ha venido
a prodigarnos su amor.

Ya tenéis entre vosotros
al Dios eterno humanado
a ese Mesías tan deseado,
a ese augusto Redentor.

El romperá las cadenas
con que el hombre vive atado
y triunfará del pecado
que un tiempo Adán cometió.

Id, pastores, a adorar
al que Simeón ver deseaba,
al que Adonai se llamaba
y ahora se llama Jesús.

Ofreterle ricos dones
con amor el más sincero,
porque es de Dios el cordero
y en fin, vuestros corazones.

Hoy la estrella de Jacob
ha aparecido en el cielo,
sus rayos bajan al suelo
anunciando al Niño Dios.

En un derruido palacio
bañado de eterna luz,
encontraréis a Jesús
allá en Belén de Judá,

en un portal acostado,
por querubés adorado
el Hijo de Dios está.

Triunfando en noche glacial
gime de la gloria el Rey,
por esto la mula y el buéy
con su vaho le dan calor.

Veréis a la Hija del Padre,
madre del Omnipotente,
más radiante y esplendente
que los fulgores del sol.

Esa luna sin Menguante,
más elevada que el cielo,
les trajo al Dios de consuelo,
al Verbo eterno de Dios.

Esa fragante azucena
llenó de perfume el Padre,
Dios Hijo la hizo su Madre,
vistiendo (se) de su candor.

Hoy la veréis de rodillas,
reclina ante Dios la frente
y llora, suspira y siente,
por la orfandad de su Dios.

Ahí esta el patriarca José,
el hombre más puro y santo,
con los pliegues de su manto
lo arrulla con profunda fe.

Legiones de serafines
con cítaras y arpas de oro
le cantan todos en coro:

(Cantado) *Gloria in excelsis Deo
et in terra pax omnibus
bone voluntatis
laudamuste,
benedicimuste, etc. etc.*

Bato: Lévantense, compañeros,
vamos a adorar al Niño,
llevémosle algún presente
que aceptará con cariño.

Gila: Vamos, hermanos pastores,
con regocijo y placer,
que años se me hacen las horas
por abrazar a Emmanuel,
y agua se me hace la boca
por darle besos de miel.

Flora: ¿Por qué estás confuso, Bras?

Bras: Porque no tengo que dar.

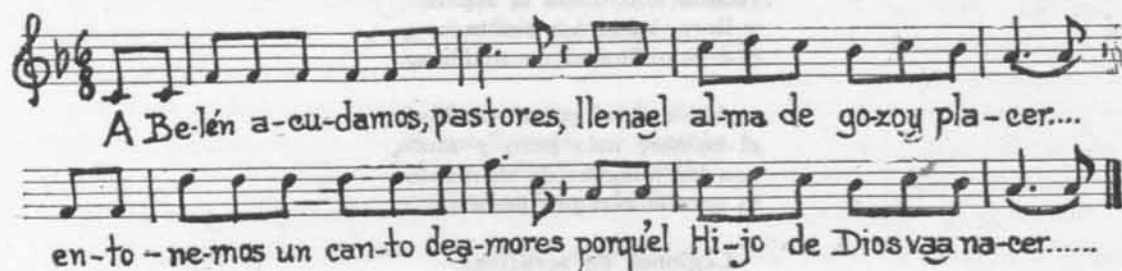
Flora: Pues dale tu corazón.

Bras: Pues qué, ¿me lo he de arrancar?

Flora: Anda, Bras, y no *chancies*,
sígueme, pues el camino.

Bras: Florita, dices muy bien,
vamos a adorar al Niño.

MUSICA Ejemp. 1.



Coro: A Belén acudamos, pastores,
llena el alma de gozo y placer,
entonemos un canto de amores
porque el Hijo de Dios nació ya. (Va a nacer.)

Flora: (*Declamado*) Ya del mundo se fueron las sombras,
el dolor y la fiera amargura,
sólo llanto, contento y ventura
volverán en la tierra a imperar.

Las cadenas que al mundo oprimían
rotas fueron en muchos pedazos
y desde hoy han brotado los lazos
que en el cielo y la tierra han de estar.

Coro: A Belén acudamos, pastores, etc. ...

Bras: (*Declamado*) Las promesas que Adán recibiera
por la boca de Dios en un día
que él mismo a salvarnos vendría,
se ha llegado por fin a cumplir.

Todo el orbe contempla extasiado
del Eterno la inmensa clemencia,
cuando toma la humana existencia
y por todos se ofrece a morir.

Coro: A Belén acudamos, pastores,

Armida: (*Declamado*) Santo Niño, cordero sin mancha,
de la culpa de Adán holocausto,
que desdeñas la pompa y el fausto
cuando naces en pobre portal.

Si de humilde nos das el ejemplo
desde niño pobreza mostrando,
haz, Señor, que te imite llegando
a gozar en tu reino eternal.

Coro: A Belén acudamos, pastores, etc. . . .
(*Se supone que llegan a la puerta del templo.*)

Sancho: (*Declamado*) Pastores del sombrerito
yo se los sabré quitar,
Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar.

Hermanos pastores
vamos entonando un canto
para podernos marchar.

Ermitaño: (*Viene caminando y cantando.*)

El infierno tiembla,
el demonio llora,
de ver que ha nacido
el Rey de la Gloria.

Bato: (*Declamado*) ¿Qué no oyen que alguno canta?

Gila: Se *apercibe* muy patente,
ya le tenemos (aquí) presente
y ni la cara levanta.

Ermitaño: Buenas noches, pastores,

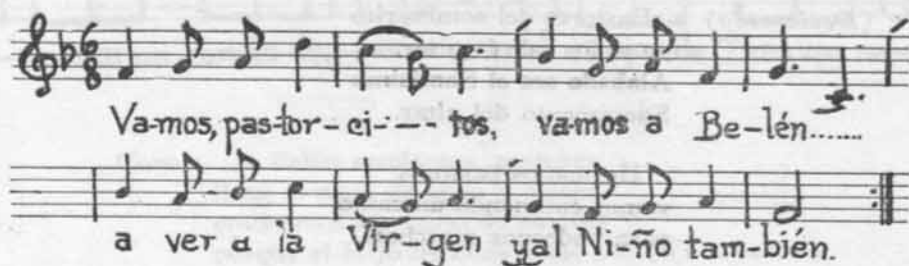
Gila: Téngalas usted muy buenas.
¿Qué gusta usted, señor,
aceptar de nuestra cena?

Ermitaño: Mil gracias por su fineza,
sólo vengo a hacer saber
que cumplida la promesa
hoy acaba de nacer
el Mesías en la pobreza.
Quiero, pues, tengan a bien
que vayamos a adorarle,
así como a tributarle
nuestro homenaje también.

Gila: Al momento marcharemos
todos para aquel lugar,
embarazo no tendremos,
vámosle, pues, a adorar. (*Inician la marcha.*)

Caminata

MUSICA Ejemp. 2.



Vamos pastorcitos, / vamos a Belén,
a ver a la Virgen / y al Niño también.

Albricias, pastores, / ya el gallo cantó,
clarito nos dice / que Cristo nació.

El Angel Miguel / nos vino a avisar,
que ha nacido el Niño / dentro de un portal.

¡Qué gusto tendremos / cuando le tengamos
hecho un niño tierno / entre nuestros brazos!

Le diremos: Mi alma, / Señor Soberano,
mira qué nos mandas, / pues somos tus criados.

Si algo se te ofrece, / tenemos ganado,
puedes disponer / de todo el rebaño.
y nuestras personas, / si valieran algo.

A lo que quisieras, / rendidos estamos,
felices pastores / aunque despreciados,
que del mismo Dios / somos convidados.

Dueño del gallito, / déjanos pasar,
que la noche es larga / y tenemos que andar.

Qué lucido está / un cielo estrellado,
llenos de delicias / parecen los campos.

Andemos aprisa, / no nos detengamos
que ya del portal / las señas miramos.

¡Oh portal dichoso, / portal de Belén!
donde nació el Niño / para nuestro bien.

Lleguemos corteses, / con los ojos bajos,
hinquen las rodillas / cruzando los brazos.

Ya llegamos donde, / este es el portal,
pidamos rendidos / licencia de entrar.

Angel: (*Declamado*) Aquí tenéis el portal dichoso,
llegad con adoración
a ofrecerle vuestros dones
a este divino Señor.

El como divino autor
a su poder sin segundo
ha venido, pues, al mundo,
a sacarnos del error.

MUSICA Ejemp. 3(a).

Allegretto.

Es-tas la Se-ño-ra que el ángel nos di-jo
que al umbró un in-fan-te con gran re-go-ci-jo.

The musical notation is for a two-staff piece in 8/8 time. The melody is written on a treble clef staff, and the bass line is on a bass clef staff. The tempo is marked 'Allegretto.' The lyrics are written below the staves, with hyphens indicating syllables across measures. The piece ends with a double bar line and repeat dots.

Coro: Esta es la Señora / que el ángel nos dijo,
que alumbró un infante / con gran regocijo;
pastorcillos, somos, / del cerro bajamos
y tremos al Niño / dulces de los ramos.

Los Tres Reyes Magos / vienen del Oriente
a darle homenaje / al Omnipotente,
del Oriente somos / todos los pastores
y traemos al Niño / canastas de flores.

El buey con su bau / calienta al Señor,
la mula se admira / de su resplandor.

MUSICA Ejemp. 3(b).

Andantino.

De o-ro pa-re-cen su ru-bios ca-be-llos...
del... Ni-ño Je-sús... de ver-lo tan be-llo.

De oro parecen / sus rubios cabellos
del Niño Jesús / del verbo tan bello
su frente a azucena / trasciende en extremo,
como que fué creado / del mismo Supremo.

Sus ojos son dulces / para el Universo,
que al portal alumbran / como unos luceros.
Sus labios, corales / en tiempo de invierno,
que por ellos sale / el poder eterno.

Bato: (*Declamado*) Aquí tenéis el portal dichoso
a ofrecer comenzaremos,
en orden cada pastor,
nuestros humildes afectos.

Empezaré mi memorial
y guarden todos silencio.

MUSICA Ejemp. 4

¡Queapa-ci-ble luz... la lu-nayes-tre-lla...
es-tandoes-ta no-che tan lin-day tan be-lla...

(*Ofrenda de dos en dos.*)

Qué apacible luz, / la luna y estrella,
estando esta noche / tan linda y tan bella.



L. Niño Pablo Pastor
en su papel de Sancho el Mayor



2. Doña Fernanda González

(Bato y Gila se acercan al portal a adorar al Niño.)

Bato: Niño bendito, mi bien amado,
de dulces ojos, de blanca tez;
estas mantillitas te he preparado
nada más tengo por esta vez.

Pobre es la ofrenda que te dedica
cual siervo tuyo este labrador,
si algo le falta de bella y rica
lo suple mi alma con grande amor.

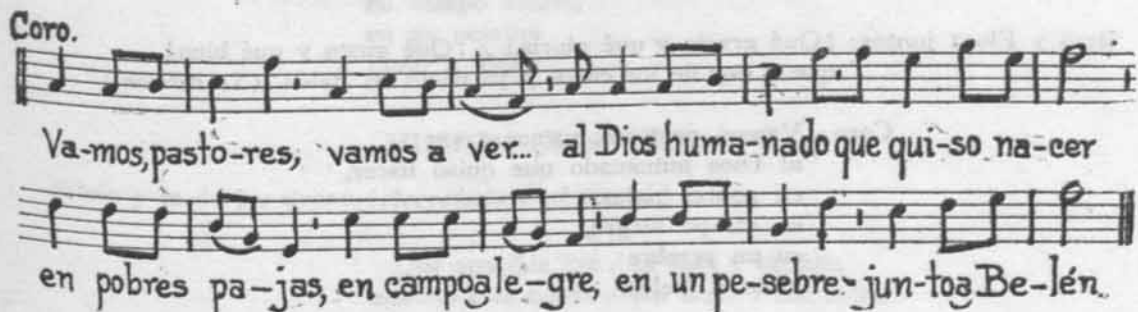
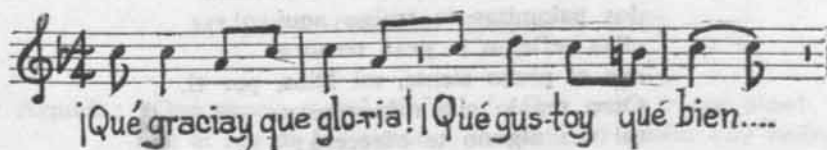
Gila: Alguna ropa con que del frío
cubras tu cuerpo, Dios de bondad,
viene encerrada dentro de un lío,
a tí la ofrezco con humildad.

Cuando regreses al trono santo
de donde bajas para sufrir,
llévame al cielo, mi bien, mi encanto,
porque contigo quiero vivir.

MUSICA Ejemplos. 5 y 6

Bato: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!

Gila: que el rey de los cielos / ya nació en Belén. (Se retiran.)



Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA. Ejemp. 4. ¡Qué apacible luz...

(Bras y Flora se acercan al portal.)

Bras: A padecer has venido
en este misero mundo
por el amor sin segundo
que a todos nos has tenido;
yo te adoro muy rendido,
divino Niño humanado,
de profetas anunciado
para hacer esta venida.
Penosa será tu vida
para ser el Redentor
¡Oh gran divino Señor!
Te traigo estos zapatitos
que a esos lindos *piecitos*
les entrarán sin dolor.

Flora: Como un emblema de tu dulzura
dos palomitas te traigo aquí,
ellas reflejan la gran ternura
que el pecho siente, mi Dios, por tí.
Otro regalo que más cueste
tal vez alguno te ofrecerá;
pero sencillo como éste
se encierra mi alma que a tí se da.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Bras y Flora juntos: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!
que el rey de los cielos / ya nació en Belén. *(Se retiran.)*

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Repite Ejemp. 4)

Antonio y Armida: (*Se acercan al portal.*)

¡Qué apacible luz, / la luna y estrella
estando esta noche / tan linda y tan bella!

Antonio: (*Declamado*) De mi rebaño lo más florido,
el corderito de albo vellón,
pongo a tus plantas, mi bien, rendido,
pidiendo aceptes mi humilde don.
Joyas muy ricas tener quisiera
de gran belleza y de gran valor
así, aunque poco me pareciera,
para ofrecerlas al Salvador.

Armida: (*Declamado*) A padecer has venido
a este mísero mundo
por el amor sin segundo
que a todos nos has tenido;
así ahora te pido
acoge a esta pastorcita
quien trae una camisita
para tu Niño sagrado;
recíbela con agrado
Virgen gloriosa y bendita.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Antón y Armida: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!
que el rey de los cielos / ya nació en Belén. (*Se retiran.*)

Córo: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Repite Ejemp. 4)

Silvio y la de las uvas: (*Acercándose al portal.*)

Qué apacible luz / la luna y estrella
estando esta noche / tan linda y tan bella.

Silvio: *(Declamado)* A tus pies soberana Virgen
pongo mis cinco sentidos
por ser tan esclarecidos
vuestros candores ufanos.
Aquí está mi amor *cebrero* (sincero)
ya sabes que te venero
como humilde pastorcito
para el divino cordero
recibe este corderito.

Ella: Uvas frescas te corté
en el camino que había;
cómelas, pues, con María
y ese divino Jesús. (sic) (José?)
Cosa mejor no encontré
que traerte, Niño querido,
sólo estas blancas palomitas
que dormidas y solitas
en su nido las hallé.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Silvio y su pareja: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!
que el rey de los cielos / ya nació en Belén. *(Se retiran.)*

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Repite Ejemp. 4)

Monjivel y la de los gemelos: *(Acercándose al portal.)*

Qué apacible luz, / la luna y estrella
estando esta noche / tan linda y tan bella.

Monjivel: *(Declamado)* Soy de Monjivel, (que) monjivelo,
que entre lóbregas montañas,
entre espinas y marañas
anduve mirando al suelo,
alcé los ojos al cielo
y luego a (mi) Dios aclamé,
rompió el alba con su luz
y para el Niño Jesús
este fajero me hallé.

Ella: Con humilde acatamiento
yo me acerco a este lugar
con el fin de venerar
a este singular portento.
¡Oh singular pensamiento
del Eterno que te envió!
Hoy de agradecida yo
te traigo estos gemelitos
que una madre los crió.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Los dos: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!
que el rey de los cielos / ya nació en Belén. (*Se retiran.*)

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Repite Ejemp. 4)

Un pastor y la del *majar*: (*Acercándose al portal.*)

Qué apacible luz, / la luna y estrella
estando esta noche / tan linda y tan bella.

El pastor: Yo, Santo Niño, quisiera
que ya pudieras andar
y fuésemos a jugar
por aquella verde pradera;
mas ya que de esta manera
salen fallidas mis ganas,
te traigo estas avellanas
y algunos juguetitos.
Juégalos, Niño chiquito,
mañana por la mañana.

La del *majar*: Yo como sé que careces
de dientes para masticar
te traigo un rico manjar
tal como tú lo mereces.
Yo quisiera varias veces
repetir este presente;

mas temo que de imprudente
se me vaya a mí a tener,
empiézalo hoy a comer,
Niño Dios Omnipotente.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Los dos: ¡Qué gracia y qué gloria! / ¡Qué gusto y qué bien!
Qué el rey de los cielos / ya nació en Belén. (*Se retiran.*)

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Repite Ejemp. 4 con la letra de abajo)

Sancho: (*Se acerca al portal tocando y bailando.*)

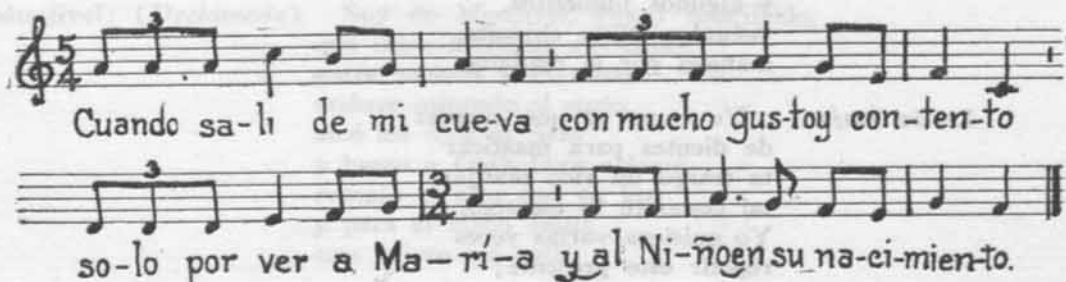
Tocando y bailando / voy para el portal
a darle las gracias / al rey celestial.

MUSICA (Repiten Ejemp. 5 y 6)

Ya Sancho se va / a ver su ganado
que de humilde oveja / vendrá el ermitaño. (*Se retira.*)

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Ejemplo 7)



Cuando sa-li de mi cue-va con mucho gus-toy con-ten-to
so-lo por ver a Ma-rí-a y al Ni-ño en su na-ci-mien-to.

Ermitaño: (*Se acerca al portal.*)

Cuando salí de mi cueva
con mucho gusto y contento
sólo por ver a María
y al Niño en su nacimiento.

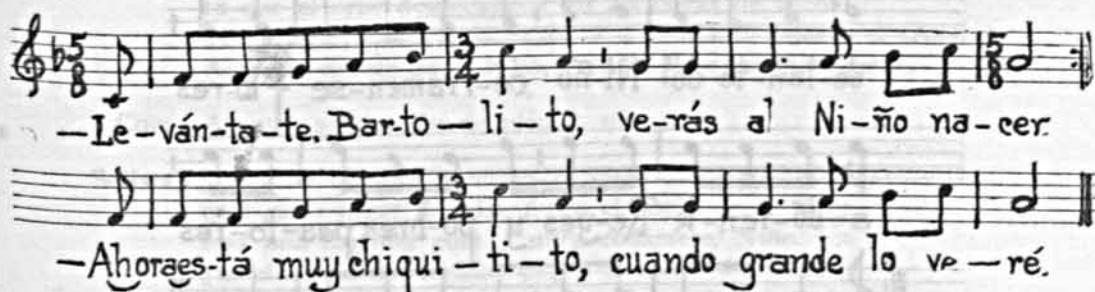
(*Declamado*) Peregrino soy, gran Niño,
que he venido de mi cueva
para venir a adorar
al Niño Dios humanado.
Memorias ruines y pobres
de los placeres mundanos
sólo te ofrezco mi cruz
y fervientes oraciones.

MUSICA (Repiten Ejemplos 5 y 6)

Adios madre mía, / adios, madre, adios;
que el Bato y la Gila / canten arrorró. (*Se retiran.*)

Coro: Vamos, pastores, vamos a ver
al Dios humanado que quiso nacer,
en pobres pajas,
en campo alegre,
en un pesebre
junto a Belén.

MUSICA (Ejemplo 8)



-Le-ván-ta-te, Bar-to-li-to, ve-rás al Ni-ño na-cer

-Ahora es-tá muy chiqui-ti-to, cuando grande lo ve-ré.

Levantada de Bartolo: (*Todos lo rodean.*)

Gila: Levántate, Bartolito, / verás al Niño nacer.

Bartolo: Ahora está muy chiquito, / cuando grande lo veré.

Bato: Levántate, Bartolito, / que la aurora va a rayar.

Bartolo: Quítate de aquí, Batito, / y déjame descansar.

Flora: En Belén está un bautizo, / Bartolo, vamos allá.

Bartolo: Si me quieren dar mi bolo, / que me lo traigan acá.

Bras: Abandona, Bartolito, / tu pereza sin igual.

Bartolo: Ya no me estés molestando, / déjame dormir y roncar.

Gila, Bato y el Angel: Un Angel es (el) que se empeña / en venirme a levantar.

Bartolo: Abandonaré mi sueño, / vamos a Dios a adorar,
si sigo con mi flojera / es preciso confesar
qué al instante que me muera / Satanás me ha de llevar.

(Se levanta.)

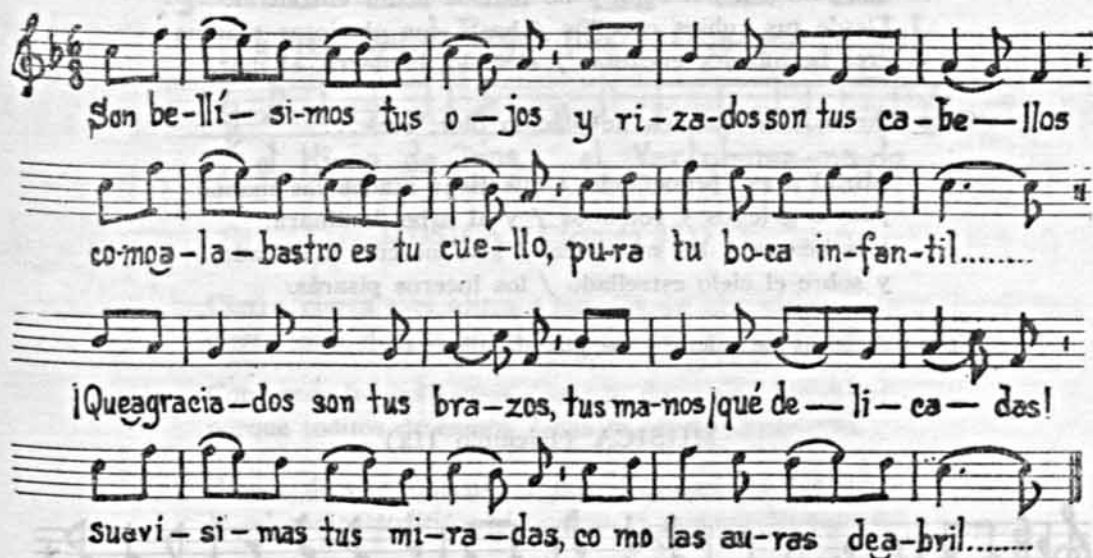
MUSICA (Ejemplo 9)

A musical score for a song. It consists of five staves of music. The first staff is a treble clef with a key signature of one flat (B-flat) and a 2/4 time signature. The melody is written on the first staff. The lyrics are written below the staves. The music is a simple, folk-like melody. The lyrics are: A-ro-mas se quemen de pla-ci-dog-lor, de-lan-te del Ni-ño de-rrámen-se flo-res a-dó-ren-le Re-yes y po-bres pas-to-res y can-tos en-to-nen al Dios sal-va-dor.

A-ro-mas se quemen de pla-ci-dog-lor,
de-lan-te del Ni-ño de-rrámen-se flo-res
a-dó-ren-le Re-yes y po-bres pas-to-res
y can-tos en-to-nen al Dios sal-va-dor.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor
delante del Niño derrámense flores,
adórenle reyes y pobres pastores
y cantos entonen al Dios Salvador. (bis.)

MUSICA (Ejemplo 10)



Son be-llí-si-mos tus o-jos y ri-za-dos son tus ca-be-llos
 co-mo-a-la-bastro es tu cue-llo, pu-ra tu bo-ca in-fan-til.....
 ¡Que agra-cia-dos son tus bra-zos, tus ma-nos / qué de-li-ca-das!
 suavi-si-mas tus mi-ra-das, co mo las au-ras de a-bril.....

Solista: Son bellísimos tus ojos / y rizados son tus cabellos,
 como alabastro es tu cuello, / pura tu boca infantil.
 Qué agraciados son tus brazos, / tus manos, qué delicadas,
 suavísimas tus miradas / como las auras de abril.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

Solista: Acostado sobre hierbas / estás ceñido de fajas,
 tú que el orbe desencajas / en las horas de furor.
 ¿En dónde apagaste el rayo? / ¿en dónde dejaste el trueno?
 Amor te acostó en el heno, / te ha desarmado el amor.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

Solista: Juega en tu boca preciosa / cierta inocente sonrisa,
 cual suele jugar la brisa / con el botón de la flor;
 mas una lágrima pura / mira rodársete, Niño,
 ¿es el llanto del cariño? / ¿es el llanto del dolor?

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

Solista: Tu linda y cándida madre / te da besos y te mira,
 te acaricia y suspira / pensando en Getsemaní;
 abrázate conmovida / y llora y vuelve a los besos
 al contemplar los excesos / de tu pueblo contra tí.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

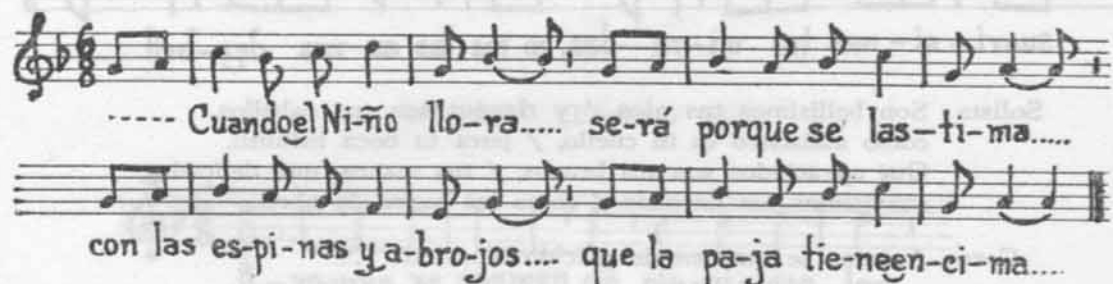
Solista: Si los ángeles volando / pasan de estrella en estrella
una criatura tan bella / no han de poder encontrar.
Desde tus rubios cabellos / hasta tus gloriosas plantas
eres hermoso y encantas / el cielo, la tierra, el mar.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

Mirad a ese pequeñuelo / que tiene atadas las manos
pues a griegos y romanos / y al orbe dominará.
Los héroes y los monarcas / son insectos a tu lado,
y sobre el cielo estrellado / los luceros pisarás.

Coro: Aromas se quemen de plácido olor, etc. ...

MUSICA (Ejemplo 11a)



Dormida o arrullo:

Cuando el Niño llora / será porque se lastima
con las espinas y abrojos / que la paja tiene encima.

Duérmete, divino Niño, / duérmete, porque hace frío;
duérmete, pedazo de oro; / duérmete, regalo mío.

A la ru, divino Niño, / a la ru, mi gran Señor;
pues naciste de María / dando al mundo resplandor.

A la ru, divino Niño, / a la ru, Niño sagrado;
duérmete, pedazo de oro; / duérmete, rey ensalzado.

MUSICA (Ejemplo 11b)

Eres rey de reyes ¡oh Niño agraciado!
el Hijo de Dios, el Verbo humanado.



MUSICA (Ejemplo 11a)

Cierra, cierra esos ojitos / bajados del alto cielo;
cierra esos dos luceritos, / te pedimos con anhelo.

Con amor te suplicamos / que te duermas, chiquitito;
porque toditos deseamos / que te quedes dormidito.

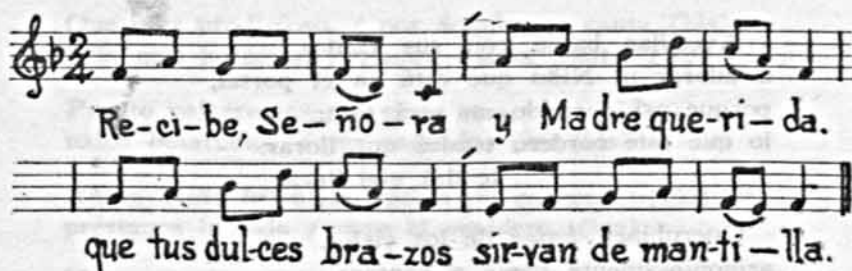
Somos doce pastorcitos / que adoramos al Señor,
lo adoramos todititos, / porque es nuestro Redentor.

Pastores de la cabaña / vienen a buscar ventura,
unos a adorar al Niño / y otros a mecer su cuna.

Ya el Niño quedó dormido, / dormido el rey consagrado;
entreguémoslo a María, / que lo reciba en sus brazos.

(Devuelven el Niño a la Virgen.)

MUSICA (Ejemplo 12)

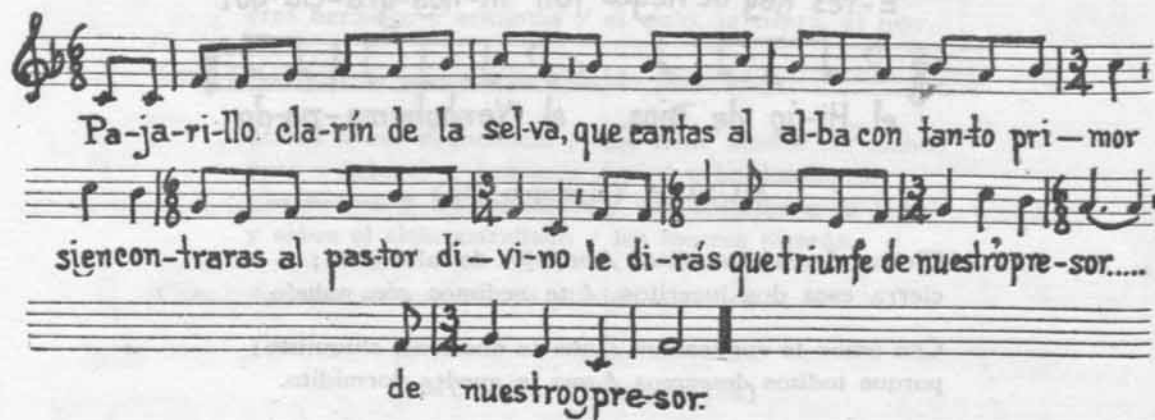


Coro: Recibe, Señora y madre querida,
que tus dulces brazos sirvan de mantillas.

Niño, aquí te acuesto en este lugar,
hasta el día de Reyes te he de levantar.

MUSICA (Ejemplo 13)

Canción



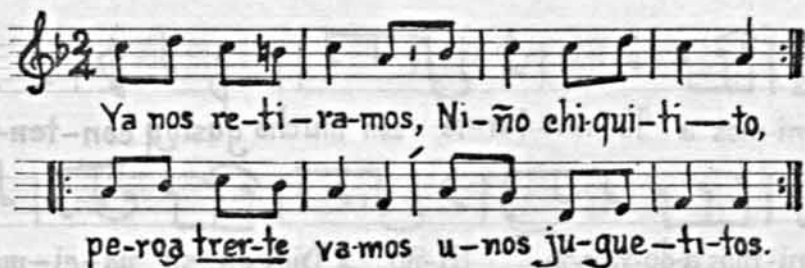
Pajarillo, clarín de la selva
que cantas al alba con tanto primor,
si encuentras al pastor divino
le dirás que triunfe de nuestro opresor.
de nuestro opresor.

El demonio con sus alaridos
a toda la tierra la hace temblar,
porque sabe que el rey ha nacido
quien a su cabeza ha de quebrantar.
ha de quebrantar.

Avecillas bajen con sus cantos
a adorar al Niño que está en el portal,
porque así dormido no será tanto
lo que este cordero tendrá que llorar.
tendrá que llorar,

Querubines, *bajar* de los cielos,
armoniosamente *venir* a cantar;
con los santos al enviado hermoso
que al género humano viene a rescatar.
viene a rescatar.

MUSICA (Ejemplo 14)



DESPEDIDA.

Coro: Ya nos retiramos / Niño chiquitito, (bis)
pero a traerte vamos / unos juguetitos. (bis)

Soberana Virgen, / sagrada y bendita; (bis)
al Niño le traigo / estas mantillitas. (bis)

Sagrada María, / nosotros nos vamos (bis)
en el corazón / todos te llevamos. (bis)

Patriarca José, / por el monte vamos (bis)
en el corazón / todos te llevamos. (bis)

Danos, Niño hermoso, / una fiel mirada (bis)
que seamos dichosos / en la retirada. (bis)

(Por doquier se canta / (cuenta) que eres prodigioso) (bis)

Que eres prodigioso, / por doquier se canta (bis)
y la más hermosa, / Santa, Santa, Santa. (bis)

Pronto volveremos / a verte otra vez, (bis)
todos besaremos / tus sagrados pies. (bis)

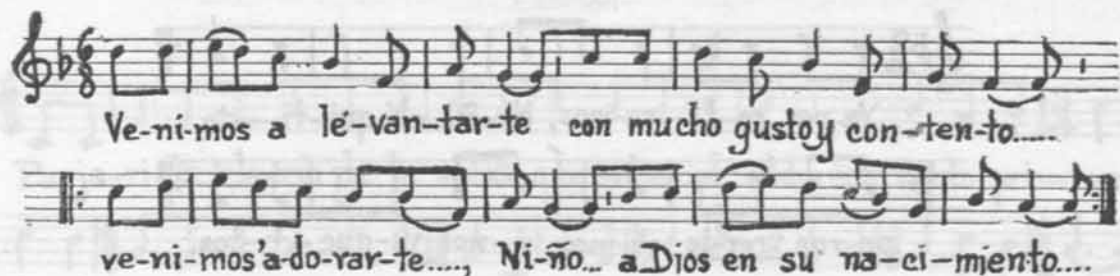
Adios, Niño hermoso, /adios mi consuelo, (bis)
préstanos la vida / para el venidero. (bis)

Ya nos retiramos / con gran sentimiento, (bis)
pero te llevamos / en el pensamiento. (bis)

Adios, Niño hermoso, / adios, mi querido; (bis)
dirígenos, Padre, / por un buen camino. (bis)

Tu dulce mirada / nos lleve triunfando (bis)
a tu eterna gloria / a estarte adorando. (bis)

MUSICA (Ejemplo 15)



Ve-ni-mos a lé-van-tar-te con mucho gusto y con-ten-to....

ve-ni-mos'a-do-rar-te..., Ni-ño... a Dios en su na-ci-miento....

Levantada

Venimos a levantarte / con mucho gusto y contento;
venimos, Niño a adorarte, / a Dios en su nacimiento.

Y los pájaros le canten / y los campos reverdecen;
de ver que el Dios ha nacido / hasta los campos florecen.